

fermería, construida por el Sr. Zumárraga, estaba en el convento de *México*, y á ella eran llevados todos los religiosos que en distancia proporcionada adolecían. No consta que hubiera otra en Tlatelolco. Deseaba el buen padre ser enterrado «entre los santos viejos sus compañeros,» y para obsequiar ese deseo era necesario enterrarle en S. Francisco de *México*, donde reposaron los restos de muchos de aquellos varones insignes, hasta que el soplo vandálico de la revolución vino á dispersarlos.

Los *Anales* citados ponen la muerte del P. Sahagún el 5 de Febrero de 1590. Betancurt, en su *Menologio* el 23 de Octubre del mismo año. Fr. Juan Bautista, en el prólogo de su *Sermonario*, la señala en 1591. En realidad ni Mendieta ni Torquemada dicen que muriera en 1590, sino que en ese año corrió la enfermedad del *catarro* que le llevó; mas como ésta comenzó á fines del anterior, no es creíble que durara tanto tiempo cuanto sería necesario para que Sahagún muriera de ella en 91. La fecha de Fr. Juan Bautista no me parece, por lo mismo, aceptable, y la duda queda entre la de los *Anales* y la de Betancurt. Me inclino á la primera, por corresponder al período de mayor fuerza de aquella epidemia.

II.

La bibliografía del P. Sahagún es quizá la más difícil de nuestra literatura. Ocupado casi cincuenta años en escribir, no solamente trabajó muchas obras, sino que á estas mismas dió diversas formas, corrigiéndolas, ampliándolas, redactándolas de nuevo y sacando de ellas extractos ó tratados sueltos que corrían como libros distintos. Ya escribía en español, ya en mexicano, ya agregaba el latín, ó daba dos formas al mexicano. Hasta de la escritura azteca en jeroglíficos se valió, por mano de los indios, para el primer bosquejo de su *Historia*. De aquí que muchas veces sea imposible identificar las obras por sus títulos, porque varían en ellos los que las citan. La *Historia*, en particular, pasó por numerosas transformaciones.

Temeroso de cansar á los lectores, pensé renunciar á toda tentativa de dar aquí la bibliografía de tan intrincado autor, contentándome con mencionar lo impreso; pero esto es tan poco, que ni remotamente podía dar idea de lo que fué Sahagún como escri-

tor. Por otra parte, sus escritos se ligan de tal suerte con su vida, que vendría á quedar incompleta la biografía si no se examinara en ella cómo se formaron esos escritos y hasta qué punto es fundada la creencia de que sufrió grandes persecuciones por causa de ellos. Diré, pues, llanamente lo que alcanzo, aprovechando lo escrito por el Sr. Chavero, á quien casi no puedo sacar otra ventaja que la fortuna de publicar dos fragmentos importantes hasta ahora inéditos.

Para la enumeración de los escritos del P. Sahagún podría adoptarse el orden cronológico ó el de materias: aquel es imposible de fijar: en el otro no es fácil hacer clasificación bien definida. Adoptaré un término medio que nos preste á lo menos cierta claridad, dejando para lo último la *Historia* cuyas vicisitudes piden examen especial.

I. Cuenta el Sr. Chavero como primera obra del P. Sahagún un MS. en 4º que contiene las Epístolas y Evangelios de las Dominicas en mexicaco. Consta de 74 fojas y una de índice: ésta de diversa letra, y todo lo demás de la de Sahagún. «Los títulos y capitales (añade el Sr. Chavero) están escritos con tinta roja; y de éstas algunas con oro y colores, semejando pájaros ó monstruos, como era usanza en los manuscritos. La letra es todavía firme y clara, señal de

que la traducción fué hecha y redactada no mucho después del año de la llegada de nuestro buen misionero, y con seguridad antes del de 1563, en el cual, según algunos renglones que conservo, la letra estaba ya muy cansada. Este MS. no solamente está inédito, sino que era desconocido. Sin duda fué el primer trabajo de Sahagún, preparatorio del *Evangeliarium, Epistolarium et Lictionarium.*» Hasta aquí el Sr. Chavero. El MS. fué suyo y pasó después á poder del Sr. Fernández del Castillo. Bien sabido es que este señor hizo vender públicamente en Londres la rica colección de libros que compró al Sr. Chavero, la cual en su mayor parte provenía de la biblioteca del Sr. D. José F. Ramírez. En el *Catálogo* para la venta apareció el MS. sin nombre de autor, y con este título:

«524. MEXICAN.—Epistles and Gospels in Mexican. MS. 4to. Seventy-four leaves. It commences: Incipiunt Epistole et Euagelia que in Diebus Dominicis per Añi totius circulum legūtur, traducta in lingua Mexicana.»

Le compró el librero B. Quaritch en... £15 10, y después le anunció de venta en... £20.

Describí brevemente este MS. en mis *Apuntes para un Catálogo de Escritores en*

*Lenguas Indígenas de América* (nº 103), sin conocer que fuera de Sahagún. Puesto que está escrito de su letra, *todavía firme y clara*, como dice el Sr. Chavero, no puede haber duda de que es obra de nuestro autor; pero no sé si un signo externo y vago como es el estado de la letra, será bastante para afirmar que se trata de la primera obra de Sahagún.

En la Biblioteca Nacional hay un MS. en 4º, que contiene también las Epístolas y Evangelios de las Domínicas en mexicano; pero no tiene nombre de autor, ni indicio que ayude á descubrirle.

II. *Sermonario* que fué del Sr. Ramírez. Le describí en mis *Apuntes* (nº 158) y repito aquí la descripción, corregida.

Está escrito en grueso papel de maguey, tamaño de folio mayor. Tiene el siguiente título en la primera foja, cuya parte inferior falta:

«✠ Sigüense unos Sermones de Dominicas y de Santos en lengua mexicana: no traducidos de Sermonario alguno sino copuestos nueuamente a la medida de la capacidad de los indios: breues en materia y en lenguaje congruo venusto y llano fácil de entender para todos los que le oyere altos y baxos principales y macegales hombres y mujeres. Compusierose el año de

1540. anse comēzadō a corregir y añadir este año de 1563 en este mes de julio infraoctava Visitationis. El avtor los somete a la correctiō de la madre sancta yglesia romana cō todas las otras obras q̄ en su lengua mexicana a copuesto. fray bñardio de sahaḡun.»

Toda esta portada es de puño y letra de Sahagún, firmada y rubricada por él.

Faltan en seguida algunas hojas, y se hallan dos sueltas, de letra de escribiente. En la cabeza de la que viene después se encuentra esta nota, de letra del autor:

«Sigüense vnos sermones breues en la lengua mexicana: el autor dellos los somete a la correptiō de la madre sancta yglesia cō todas las demas obras suyas son para todo el año de domynicas y sãctos no estan corregidos. fray bñardio de sahaḡun.»

Quedan al MS. 95 fojas con grandes márgenes, en los cuales escribió el autor, de propia mano, muchas correcciones.

Después del Sr. Ramírez poseyó este *Sermonario* el Sr. Chavero: pasó á poder del Sr. Fernández del Castillo, quien le vendió en Londres. Está en el *Catálogo* Ramírez con el nº 762. Le compró el librero Quaritch en £210, y le puso el precio de £360 al anunciarle de nuevo en venta.

Tengo por indudable que éste fué uno de

los dos tomos que vió Eguiara en la librería del convento de Tlatelolco, y que describe así: «*Sermones varios de Dominicis & Defunctis idioma Mexicano pro Indorum captu formatos, è nulloque Sermonario ut dicitur traductos, quos Authographos vidimus Tomis duobus Regia charta in Bibliotheca ad S. Jacobi de Tlatelolco Franciscanorum.*» Me temo que Eguiara escribió *Defunctis* por *de Sanctis*. No sabemos qué contendría el otro tomo. ¿Sería el *Evangeliarium*?

Este *Sermonario* nos da la primera fecha fija del principio de los trabajos del P. Sahagún. Sin duda le escribió cuando quedó desocupado por haber dejado la cátedra de latinidad del colegio de Tlatelolco ese mismo año de 1540.

En la Biblioteca Nacional se conserva un MS. en 4º de *Sermones mexicanos*, cuyo título en la 1ª foja dice:

«¶ Tabla de los sermones q̄ se trata en el presente libro priª | mēte vn auiento y sermones de la natiuidad del señor | y las dñicas. lxxª lxª y 1ª y vna quarefma y Refur | rectiv̄ lo qual es cōpostura y lengua del pº frai bñar | dino de sahaḡũ.

Itē se trata luego otro aviēto cō los demas q̄ son fiestas | y dñicas del señor y es lēgua del pº frai alofo de escalona.»

Fuera de la portada tiene 263 fojas numeradas; más una al fin en que termina el índice comenzado en la portada. Varias letras del siglo XVI: títulos rojos.

En la vuelta de la foja 116 se lee esta nota, también de letra del tiempo, pero diversa de las demás del libro:

«hasta aquí me parece no ser de los padres fray berº de sahaḡun ni del padre escalona porque no lleva el frasis lengua y espíritu que las obras de los dichos padres suele tener comunmente, porque es mas y mejor su orden de proceder en su escriptura y ansí yo siento no ser suya sino de otro padre que no se quien es.»

El lector elegirá entre la afirmación del que puso el título, y la duda del autor de la nota, anónimos ambos.

III. *Evangeliarum* | *Epistolarium et Lctionarium* | *Aztecum sive Mexicanum* | *ex Antiquo Codice Mexicano nuper reperto* | *depromptum* | *cum Præfatione Interpretatione Adnotationibus Glossario* | *Edidit* | *Bernardinus Biondelli* | *Mediolani* | *Typis Jos. Bernardoni Qm̄ Johannis* | *MDCCCLVIII.*

Hermosa edición en 4º mayor. XLIX págs. preliminares, una hoja facsímile del Códice original, 425 págs. de texto á 2 col., latín y y mexicano.—*Glossarium Azteco-Latinum* págs. 427-453.—*Index totius Voluminis* págs.

565-574. Errata, I foja.—Según el Sr. Chavero, la letra del Códice es enteramente igual á la del *Sermonario*, y ambos volúmenes muy semejantes en la apariencia, á juzgar por la descripción que hace del suyo el editor del *Evangeliarium*.

Este MS. fué adquirido en México, Dios sabe cómo, por el viajero Beltrami, quien dió de él una noticia atestada de errores, desatinos y vulgaridades. (1) A la muerte de Beltrami, en 1834, le adquirió Biondelli de los herederos. Cree ese editor que el libro se escribió en 1530, lo cual es materialmente imposible, pues Sahagún llegó el año anterior. Le creemos de época muy posterior; probablemente de 1563 como el *Sermonario*.

El Sr. Orozco y Berra (1) dice que este libro es la famosa *Postilla* de que habla Torquemada (mejor sería decir Mendieta). El error es manifiesto, y ya Biondelli le había notado á Beltrami que también cayó en él. *Postilla*, en el sentido que se le da, no es voz castellana sino de la baja latinidad, y significa «notas, especialmente «notas marginales y perpetuas á la Biblia.» Por eso dijo Mendieta que Sahagún escribió «una

(1) *Le Mexique* (Paris, 1830, 2 vol. 8°), tom. II, pág. 167.

(1) *Bibliografía inédita*, citada por el Sr. Chavero. No la conozco.

muy elegante *Postilla sobre las Epístolas y Evangelios dominicales.* Nada de notas hay en el *Evangeliarium*, sino puramente la traducción de los textos sagrados.

Conjetura el Sr. Chavero que el manuscrito n° I puede haber sido el primer ensayo del *Evangeliarium*.

IV. Vida de S. Bernardino de Sena, según se escribe en las Crónicas de la Orden; traducida al mexicano á petición de los indios de Xochimilco.

Torquemada, lib. XIX, cap. 33. No se halla hoy.

Esta traducción debe de haber sido hecha antes del año de 1551.

V. Ejercicios Quotidianos en lengua mexicana, MS. en 4°. Tiene 43 fojas. En la primera página se lee:

"✠ Comienza un ejercicio en lengua mexicana sacado del sancto Evangelio y distribuido por todos los días de la semana contiene meditaciones devotas muy provechosas para cualquier xpina que se quiere llegar á Dios."

Al fin: "Este ejercicio halle entre los indios, no se quien lo hizo ni quien se lo dio tenia muchas fallas é incongruidades mas con verdad se puede decir que se hizo de nuevo que no se emendo. Este año de 1574. fray bernardino de sahagun."

Este artículo es el nº 764 del *Catálogo Ramírez*. Se vendió á Quaritch en £ 14 y le anunció después en £ 20.

El MS. perteneció en un tiempo á la biblioteca del colegio de S. Gregorio, y allí le vió Beristain, quien transcribe la nota final. Yo no recuerdo haberle visto en poder del Sr. Ramírez: el Sr. Chavero no le cuenta entre los que fueron suyos, ni aun entre los escritos de Sahagún.

#### VI. Manual del Cristiano.

De esta obra no hace mención autor alguno, y su existencia sólo se conoce por unas hojas sueltas que fueron del Sr. Chavero y se vendieron después en Londres. (*Catálogo Ramírez*, nº 544.)

Son 4 hojas (en 8º según el Sr. Chavero, y en 4º según el *Catálogo Ramírez*) de letra de Sahagún, ó por lo menos igual á la de los *Evangelios, Doctrina, apostillas del Sermonario* y primera foja del *Trilingüe*. Tiene por encabezamiento el título siguiente: Izcatqui yn innemiliz yn teniuca omonamitique. Inicie Cap.º vncan mitoa &c. Sigue el capítulo por 2 fojas, y al fin de la segunda comienza otro con este rubro: Inicie. 6. Cap.º &c. A la foja inmediata dice: Inicie. 7. Cap.º &c. Finalmente la última foja tiene el siguiente párrafo sin principio: . . . «para que libremente pueda hacer imprimir dho

Manual del Christiano a cualquier ympressor a quien señalare y fuere su voluntad lo haga, por tpo de diez años primeros siguientes, imprimiéndolo todo en vn cuerpo conforme al original que a recibido, o por partes y tratados como el dho autor quisiere y dentro de dho tiempo otro ningun ympressor ni persona particular lo imprima ni haga sin permiso de dho Fray Bernardino de Sahagun, so pena de quinientos pesos de oro para la camara y fisco de su magestad y de perder los moldes y aparajos de la enpresa y perdidos los libros que se hallaren auer ymprimido sin la dichalicencia y cumpliendo esto mando que en ello por ningunas justicias y otras personas no se le poga embargo ni ympedimento alguno: fecho en Mexico a dieziseis de Hebrero de mill y quinientos y setenta y ocho años.—DON MARTIN ENRIQUEZ.»

Algunas observaciones ocurren al leer esta descripción. Hay desde luego una laguna considerable en el MS., porque si el primer capítulo corre por dos fojas, y al fin de la segunda comienza el sexto, faltan cuatro capítulos (segundo, tercero, cuarto y quinto), á no ser que entre estas hojas hubiera otras que contuvieran los referidos capítulos, y que el final que está en la segunda sea del quinto y no del segundo. Al fin de la fo-

ja inmediata, ó sea la tercera, se lee el epígrafe del cap. VII, y en la cuarta está el párrafo *sin principio* que contiene la licencia. Esto manifiesta claramente que la cuarta no es continuación de la tercera. La descripción no expresa si las cuatro hojas estaban unidas de dos en dos, ó sueltas. En este último caso no podría asegurarse que las tres primeras pertenezcan á la misma obra de que habla el privilegio.

«No hay duda ninguna [prosigue el Señor Chavero], de que éste fué *un borrador destinado á la imprenta*, y tenemos entonces, no solamente una tercera obra de Sahagún impresa, sino una totalmente desconocida y hasta hoy no citada: el *Manual del Cristiano*.» Convengo en lo desconocido y no citado; á lo de ser *un borrador* no me adhiero, porque las licencias no se concedían á *borradores*, sino á traslados limpios, puesto que una vez examinado y aprobado el manuscrito, no era lícito hacerle variación alguna. Que el original á que pertenecieron estas hojas fuera *destinado á la imprenta* es evidente, pues tenía la licencia y privilegio; pero de ahí no se infiere que llegara á imprimirse. Muchos MSS. vió Béristain «con las licencias necesarias para la impresión,» y con ellas se quedaron inéditos. La *Crónica* de la Merced, del Padre Pareja, que po-

seo original, se encuentra en ese caso. Tenemos, sobre todo, la declaración explícita y repetida de Mendieta: «Fué este Padre [Sahagún] en esto desgraciado, que *de todo cuanto escribió sólo un cancionero se imprimió*, que hizo para que los indios cantasen en sus bailes cosas de edificación.» [1] «Y de los demás (libros fuera de la *Historia*), que acá quedaron *no pudo imprimir sino solos unos cantares*.» [2] Torquemada, contemporáneo también, copió ambos pasajes sin correctivo y con muy ligeras variantes. (3)

VII. Doctrina cristiana en mexicano.

MS. original en folio. Empieza así: «Nican vnpeoa yn nemachtiliz tlatolli. . . . oquichih Fray Bernardino de Sahagún.»

Tiene 27 ff. y falta el fin.

«Syguense veynte y seis addiciones de esta Postilla: las quales hizo el auctor della despues de muchos años que la auia hecho, ante que se imprimiese. Es lo mismo que está al principio debaxo de titulo de declaración breue de las tres virtudes theologales.»

A la vuelta un prólogo en castellano. Encarece la utilidad de la obra, y concluye así:

«¶ Este mismo año de 1579 se puso por apendiz desta Postilla en lo vltimo un trata-

(1) Lib. IV, cap. 44.

(2) Lib. V, pte. I, cap. 41.

(3) Lib. XIX, cap. 3<sup>o</sup>; lib. XX, cap. 46.

do que contiene siete Collationes en lengua mexicana, en las cuales se contienen muchos secretos de las costumbres destes naturales: y tambien muchos secretos y primores desta lengua mexicana: y pues que este volumen no a de andar sino entre los sacerdotes y predicadores, no ay porque tener recelo de las antiguallas que en el se contienen, antes daran mucha lumbré y contento á los predicadores del sancto Evangelio.»

No se halla este tratado en el MS., sino solamente veinticuatro adiciones en 16 ff. mal encuadernadas, pues las siete últimas están antes de las nueve primeras. (1)

El MS. fué del Sr. Ramírez, luego del Sr. Chavero, y por el camino de los otros fué á parar á Londres. En el *Catálogo Ramírez* lleva el núm. 763, y se vendió en £24.10 al librero Quaritch, quien le anunció en £32.

La *Postilla* corrió las mismas vicisitudes que la *Historia*. Redactada primero en Tepapulco cuando Sahagún llevó á aquel pueblo el primer interrogatorio [1558], se enmendó y sacó en limpio estando el autor en México (1567-69), y tal vez por atender de preferencia á la obra grande, quedó la *Postilla* abandonada diez años hasta el de 1579, en que se le hicieron las correcciones de

[1] *Apuntes para un Catálogo de Escritores en Lenguas Indígenas de América*, n.º 159.

que habla el prólogo. [1] De su asunto puede ayudarnos á formar idea este pasaje de la *Historia*: «Si bien se considera la predicación evangélica y apostólica, hallarse hay muy claro que la de los católicos predicadores ha de ser de vicios y virtudes, persuadiendo lo uno y disuadiendo lo otro; y lo más continuo ha de ser el persuadirlos á las virtudes teologales y disuadirles los vicios á ellas contrarios. *De esto hay mucha materia* en los seis primeros libros de esta *Historia*, y en la *Postilla sobre las Epístolas y Evangelios de los domingos de todo el año, que hice*. [2].

La duda acerca de cuál es el libro de la *Postilla*, parece resuelta en favor del presente, pues el autor mismo le da ese nombre; pero el título de *Doctrina* se opone un tanto á tal creencia. A no ser que Sahagún distribuyera su enseñanza doctrinal en forma de comentarios ó de explanaciones al texto de las Epístolas y Evangelios. Betancurt tenía *el libro de las Postillas*, y cita un pasaje de él. [3] En otro lugar repite: «[Hizo] una *Postilla* de los Evangelios y Epístolas, de lenguaje muy propio y elegante, donde he aprendido muy elegantes perío-

(1) *Historia*, tom. I, pról., págs. III, IV y V.

(2) *Id.*, tom. III, pról.

(3) *Menologio*, 23 de Octubre.



dos: está en este tomo la noticia de la venida de los primeros padres, y todas las pláticas y demandas y respuestas que tuvieron con los sátrapas y sacerdotes fingidos de los ídolos acerca de los misterios de la fe, en castellano y mexicano, en dos libros, que el uno tiene treinta capítulos y el otro veinte y uno. (1)

Diez y ocho ó veinte años hace que tomé el apunte del MS. del Sr. Ramírez, cuando no pensaba yo en la biografía de Sahagún. Por desgracia hoy no le tenemos ya en México para poder examinarle de nuevo, y ver si era posible encontrar en él algo de las señas de Betancurt.

El Sr. Chavero cree que este libro se imprimió, fundándose en que las veintiseis adiciones á la Postilla se hicieron *ante que se imprimiese*. Ciertó que la frase es por lo menos ambigua; pero podemos tomarla en el sentido de que esas adiciones se hicieron al preparar la obra para la prensa, á la cual no llegó á entrar. La aseveración de Mendieta es terminante: el P. Sahagún fué *desgraciado* para la imprenta, y en su vida no se imprimió otra obra suya más que la *Psalmódia*.

VIII. Tratado de las virtudes Teologales en mexicano.

(1) *Escrituras*, pág. 138.

MS. que vió Beristain en el colegio de S. Gregorio. Podría ser un fragmento de la Doctrina ó Postilla, porque en ésta se expresa que las adiciones eran «lo mismo que está al *principio*, debajo del título de declaración de las tres Virtudes Teologales.» Si ese tratado estaba *al principio* de la Doctrina, me inclino á creer que el MS. visto por Beristain era la Doctrina misma, á la cual puso el primer título que leyó en ella.

IX. Libro de la venida de los primeros Padres, y las pláticas que tuvieron con los sacerdotes de los ídolos.

Hoy no se halla, pero no puede haber duda de que existió. Betancurt le tuvo, y Mendieta trae un extracto de la primera plática. (1) Hay una dificultad acerca de este libro. Según Mendieta, esas pláticas las hicieron los doce padres primeros, *luego como llegaron á México*, á los caciques y principales. «Y esto harían, prosigue, por lengua de Jerónimo de Aguilar ó de otro intérprete de Cortés, porque ni ellos en aquella sazón sabían la lengua de los indios, ni traían quien se la interpretase.» En efecto, del contexto mismo de la plática extractada se deduce que fué hecha al tiempo de la llegada. Pero Sahagún dice que compiló las

[1] Lib. III, cap. 13.

pláticas como *testigo de vista*, (1) es decir, que estuvo presente á ellas, y en esto consiste la dificultad; porque se dijeron en 1524 y él llegó en 1529. Con todo, como en esta última fecha estaba aún muy poco adelantada la conversión, habría comarcas enteras sumidas en la idolatría; y si recordamos que para convencer á los sacerdotes de los ídolos tuvieron los misioneros «muchas demandas y respuestas con ellos», todavía pudo Sahagún alcanzar algunas de esas pláticas posteriores, repetición de las primeras, y recogerlas como *testigo de vista*.

D. Nicolás Antonio creyó que se habían impreso: *editum quidem formis typographicis*. (2) Pinelo-Barcia también da por impresas las pláticas, sin decir dónde ni cuándo. [3] Esta creencia proviene de la *Psalmodia*, cuyas licencias comprenden además otro libro intitulado: «Colloquios de Doctrina con que los primeros doce frailes de la dicha orden que vinieron á esta Nueva España instruyeron y enseñaron á los naturales de ella.» Pero en el Prólogo no trata Sahagún más que de la *Psalmodia*, sin decir palabra del otro libro, que de seguro no se

(1) *Historia*, tom. III. pról.

(2) *Bibl. Hisp. Nova*, tom. I, pág. 220.

(3) *Epítome de la Biblioteca Oriental y Occidental, Náutica y Geográfica* (1737), col. 739.

imprimió con ella. Se dejaría para después y por cualquier motivo quedó inédito.

X. «Catecismo de la Doctrina Cristiana en Lengua Mexicana. Imp. por Ocharte, 1583. 4o.»

Así Beristain; pero juzgo que el «Catecismo» no es más que los «Coloquios de Doctrina», mencionados en el Prólogo de la *Psalmodia*, y con título desfigurado como cuantos caían en poder de Beristain. Me fundo en que el artículo está á continuación del de la *Psalmodia*; en que el impresor y el año son los mismos, y en que no dice haber visto el libro, como lo expresa del anterior y del MS. que sigue inmediatamente al «Catecismo».

XI. *Psalmodia Cristiana*.

Queda hecha arriba la descripción pormenorizada de ese volumen. Es cosa notable que del *único* libro del P. Sahagún que se publicó durante su vida, no se conozca hasta ahora más que *un solo* ejemplar completo: el que está en mi poder.

Betancurt nos refiere que entre otras cosas enseñó el P. Sahagún la música á los colegiales de Tlatelolco, y que los discípulos, entonces y después, salieron tan aprovechados que: «de muchos de ellos se ha valido la Catedral para su capilla.» (1)

[1] *Menologio*, 23 de Octubre.—*Theatro*, pte. IV, trat. 2. cap. 2, n.º 159.

## XII. Arte de Lengua Mexicana.

Hoy no se halla. Le hizo el autor durante la permanencia en el convento de S. Francisco (1569) (1) y después le refundió ó re-dactó de nuevo en 1585. «Tambien me moví á enmendar este tractado (dice), porque tengo propósito que en acabando el Arte y Vocabulario de la Lengua Mexicana (en que ahora voy entendiendo), leer á nues-tros religiosos el Arte de esa Lengua Me-xicana, y tambien el Vocabulario y esta conquista.» (2)

El *Arte* hecho en México tenía un *Voca-bulario Apendiz* y de ambos se sacó trasla-do limpio en 1569 (3). Mr. Rémi Siméon, en los preliminares de la traducción francesa de la *Historia*, (4) asegura que el *Arte* y *Vocabulario* servían de complemento á los doce libros de aquella. No habrían estado fuera de su lugar en esa grande enciclope-dia mexicana; pero no me parece que la aseveración tenga fundamento. El *Arte* y *Vocabulario* no concluidos todavía en 1585, serían probablemente nuevas copias de los antiguos, á que daba la última mano.

XIII. Vocabulario Trilingüe; castellano, latino y mexicano.

(1) *Historia*, tom. I, pról., pág. V.

(2) *Id.*, lib. XII. 2ª ed., Al lector.

(3) *Historia*, tom. I, pág. XV.

(4) Pág. LXII.

Mendieta no habla de este libro: la prime-ra noticia de él se debe á Torquemada que le tenía en su poder; "Escribió también otro Vocabulario (además del *Calepino*) que lla-mó Trilingüe en lengua mexicana, castella-na y latina, de grandísima erudición en este ejercicio de la lengua mexicana. . . . Dice en su prólogo estas palabras *Va en ro-mance toda esta Gramática Histórica, ne dedisse videamur ansam Rabinis qui saepe expugnaverunt me a juventute mea.*" [1] Todo lo repite Betancurt, que tenía tambien el libro, aunque ya *destrozado*. [2]

El Sr. Chavero poseyó uno que cree se<sup>r</sup> el del P. Sahagún. Copio sus palabras: «Tú-vose por perdido el Vocabulario en cues-tión, pues después de Betancurt nadie lo había vuelto á ver, y aún hube qui n nega-se su existencia. . . . Además de los testi-monios, irrecusables en esta materia, de Torquemada y Betancurt, hay una prueba palmaria, y es que todavía existe: formaba parte de mi biblioteca, hoy en poder del Sr. D. Manuel Fernández del Castillo.

«Es un volumen grueso en 4º menor es-pañol, escrito con magnífica letra de forma medio gótica, en papel genovés. En cada renglon la primera palabra está en español

(1) Lib. XX, cap. 4º, lib. XIX, cap. 33.

(2) *Menologio*, 23 de Octubre; *Escritores*, pág. 139.

y la sigue su traducción latina, colocándose encima del renglon, con tinta roja, la voz mexicana, aunque en algunos lugares falta esta última. El Diccionario es á dos columnas. Tiene al principio dos fojas independientes del Vocabulario, y en ellas y en la última página hay de letras diferentes varios nombres con su traducción mexicana: una de estas letras, en la primera página, es de Sahagún. Esto que aparece como corrección ó adición de la copia, y el no tener noticia de que otro escritor haya hecho otro Vocabulario trilingüe, son para mí pruebas bastantes de que el presente es el tan buscado de Fr. Bernardino. De su discípulo Martín Jacobita hay varias firmas en el Códice de Santiago, y comparándolas con la letra del Vocabulario, se conoce desde luego que el discípulo fué el escribiente de la magnífica obra del maestro.»

Describí este MS., como anónimo, en mis *Apuntes* (nº 169). Tiene 155 ff. Apareció en el *Catálogo Ramírez* con el nº 545, y fué vendido en £38 al librero Quaritch, quien luego le anunció en £50.

El Sr. Ramírez, en sus *Suplementos MSS.* á la *Biblioteca* de Beristain, le describe, también en los *Anónimos*, y le pone este título: "*Dictionarium ex hismensi* (sic) *in latinum sermonem interprete Aelio Antonio Nebris-*

*sensi. Lege foeliciter.* MS. en 4º de 310 páginas, en mi biblioteca." Conjetura que es de Sahagún; mas no expresa que haya en él letra suya. Cree asimismo que es el propio MS. que perteneció á Torquemada y Betancurt, pues «lo adquirí (dice) por el favor de los superiores del mismo convento que habitaron,» es decir, el de S. Francisco de México.

Podrá ser muy bien de Sahagún, original ó copia, el volumen á que nos vamos refiriendo; pero hay señas de un *Vocabulario Trilingüe* que no se acomodan bien á éste.

Fr. Juan Bautista en sus *Advertencias para los Confesores de los Naturales* (1) copia un largo trozo del *Vocabulario*, poniéndole este título: «Síguense algunas Abusiones antiguas que estos naturales tuvieron en su gentilidad, según que escribe el P. Fr. Bernardino de Sahagún en el *libro segundo* de su *Vocabulario Trilingüe*. Y es bien que los confesores las adviertan, para que si alguno se acusare dellas las entienda bien.»

Los párrafos que copia son veinticinco y colocados en el mismo orden se encuentran en el Apéndice del libro V de la *Historia*, donde hay doce más. En los fragmentos que adelante publicamos habla el autor de un *Vocabulario Trilingüe* que estaba ha-

(1) (Tlatilulco, 1600,) Pte. I, fol. 105 vto. y sig.

ciendo en 1585, en el cual se trataba de la fiesta secular de los mexicanos, como en el lib. VII, cap. 9 de la *Historia*. Para evitar repeticiones, trataremos de este último *Vocabulario* cuando llegue su turno á la *Historia*. El volumen que fué de los Sres. Ramírez y Chavero, y que en Julio pasado de 1885 estaba aún en poder de Quaitch, era un simple léxico, que no contenía ni podía contener lo que hallamos en las referencias del autor mismo y de Fr. Juan Bautista.

XIV. Escribió Sahagún muchos tratados sueltos, que se han perdido. Torquemada nos da los títulos de algunos de ellos: 1º Declaración parafrástica y el Símbolo de *Quicumque vult* (de S. Atanasio).—2º Otra declaración del mismo Símbolo por manera de Diálogo.—3º Pláticas para después del bautismo de los Niños.—4º Lumbre espiritual.—5º Leche espiritual.—6º Bordón espiritual.—7º Espejo espiritual.—8º Espiritual y Manjar sólido.—9º Escalera espiritual.—10º Regla de los casados.—11º Fruta espiritual.—12º Impedimento del Matrimonio.—13º Los Mandamientos de los casados.—14º Doctrina para los Médicos. (1)

Veamos si algo puede rastrearse de estos tratados. Fr. Martín de Leon en su *Camino*

(1) Lib. XX, cap. 46.

*del Cielo* (f. 40) trae en mexicano la declaración del *Quicumque vult* de S. Atanasio. No dice que sea la de Sahagún; pero así como le tomó el *Calendario* y otras varias cosas, sin citarle, no será juicio temerario pensar que lo propio hizo con la declaración del *Símbolo*.

De los opúsculos para los casados (10º, 12º y 13º) parece que había algo en las hojas sueltas que el Sr. Chavero considera pertenecientes al *Manual del Cristiano*.

No sería extraño que Sahagún hubiese escrito por separado una *Doctrina para los Médicos*, porque en Tlatelolco se enseñaba la medicina, y él era aficionado á hacer experimentos con las medicinas indígenas. (1) Si escribió la *Doctrina*, la embebería después en el libro X y algunos capítulos del XI de la *Historia*, que fué su obra predilecta, y en la cual refundió varios de sus opúsculos sueltos, como la *Apologta* sobre el *Calendario*, que en los fragmentos de 1585 aparece como tratado suelto, y en la *Historia* forma el apéndice del lib. IV.

Boturini le atribuye una *Doctrina* de 11 fojas, 'papel europeo, en figuras y cifras: «cosa de ver muy curiosa.» (2) Parece ser la misma que pasó á poder de Mr. Aubin,

[1] *Historia*, tomo III, págs. 300, 303, 305.

[2] *Catálogo del Museo Indiano*, § XXV, nº 1.

según se deduce de lo que dice Mr. Rémi Siméon en los preliminares arriba citados: (1) «M. Aubin possède de cet auteur (Sahagún) onze feuilles de Doctrines en figures et en chiffres, sur papier européen.»

Creo que á esta doctrina y á otros de los opúsculos citados puede referirse el siguiente pasaje de la *Historia*: (2) «Há más de cuarenta años que predico por estas partes de México, y en lo que más he insistido, y otros muchos conmigo, es en ponerlos en la creencia de la fe católica por muchos medios, y tentando diversas oportunidades para esto, así *por pinturas* como por predicaciones, *representaciones* y locuciones, probando con los adultos y con los pequeños; y en esto aun he insistido más en estos cinco años pasados, dándoles las cosas necesarias de creer con gran brevedad y claridad de palabras.» Por la fecha en que esto se escribía, los cinco años habían sido los corridos de 1571 á 1575, dentro de los cuales vimos ya que Sahagún arregló también los *Exercicios Quotidianos* (1574). Al hablar de *representaciones*, se refiere sin duda á los *Autos*, tan en boga entonces. Es muy probable que Sahagún cultivara este género de literatura, y

(1) Pág. LXIII.

(2) Tomo III, pág 333.

aun acaso industrialaría en él á Valeriano y á otros.

El Sr. Orozco y Berra (1) atribuye á Sahagún la *Historia de los Mexicanos por sus pinturas*, llamada *Códice Zumárraga*, aunque más merece el nombre de *Códice Fuenleal*. El original se halla en el *Libro de oro y Tesoro indico*, que me pertenece, y le publiqué en los *Anales del Museo Nacional*, tom. II, pág. 85. La razón que el Sr. Orozco tuvo para atribuirle á Sahagún, fué que D. Manuel Antonio de Lastres, uno de los poseedores del Códice, puso al pié de la relación: «Fr. Bernardino de S. Francisco, franciscano,» y Orozco creyó que ese Fr. Bernardino era Sahagún. Sin entrar, por no ser necesario, en el examen de esta última cuestión, baste decir que la anotación de Lastres no tiene valor alguno. Franckenau (ó sea D. Juan Lucas Cortés) en su *Bibliotheca Heraldica* le acusa de falsario y fingidor de autores. En el Códice mismo hay otras muestras de ello: á los propios *Memoriales* de Fr. Toribio de Motolinía les puso arriba: «Por Fr. Bernardino de Sahagún y el Sr. Zumárraga:» de manera que aunque los dos Bernardinos fueran el de Sahagún, nada se habría adelantado. Lo curioso es que el *Li-*

(1) Tezozomoc, *Crónica Mexicana* (México, 1878), págs. 175-177.

bro de Oro le adquirió Lastres de la biblioteca de su acusador D. Juan Lucas Cortés.

El Sr. Ramírez en sus *Suplementos MS.* á la *Biblioteca* de Beristain (*art.* BAUTISTA) conjetura que en la compilación de las pláticas antiguas de los mexicanos que Fr. Juan Bautista publicó con el título de *Huehuetlatolli* anduvo la mano de Sahagún: otros la atribuyen á Olmos. El verdadero *Huehuetlatolli* escrito por Fr. Bernardino es el libro IV de su *Historia* en que trata de la Retórica, Filosofía, Moral y Teología de los antiguos mexicanos. Hay indicios de que este libro IV fué más extenso de lo que es hoy. Para decir si la conjetura del Sr. Ramírez es ó no fundada, sería preciso conocer el texto completo mexicano de Sahagún, y poder cotejarle con un ejemplar del *Huehuetlatolli* de Fr. Juan Bautista, cosa difícil porque no se conoce uno completo. En un índice de documentos relativos al Tercer Concilio Mexicano se encuentra, entre otros muchos puntos que en sus diversos escritos propuso al Concilio el Dr. Hernando Ortiz de Hinojosa, su consultor, el siguiente: «9. Que se introduzca entre los indios el libro de la Vida de Jesucristo, en verso y mexicano, compuesto por Fr. Bernardino de Sahagún, franciscano, para que con esto olvi-

den sus cantares gentílicos.» (1) No se expresa si el libro estaba impreso ó andaba manuscrito, ni tengo otra noticia de él.

#### XV. Calepino.

Todos los bibliógrafos mencionan esta obra: unos la confunden con la *Historia*; otros la consideran como libro aparte, pero ninguno la vió. De nada nos sirven, pues, y es necesario acudir á lo poco que se halla en las fuentes originales. La primera es Mendieta, que en dos partes habla del libro. Dice así en una: «*Compuso un Calepino* (que así lo llamaba él) *de doce ó trece cuerpos de marca mayor, los cuales yo tuve en mi poder*, donde se encerraban todas las maneras de hablar que los mexicanos tenían en todo género de su trato, religión, crianza, vida y conversación. Estos, por ser cosa tan larga, no se pudieron trasladar. Sacólos de su poder, por maña, uno de los virreyes pasados para enviar á cierto cronista que le pedía con mucha instancia escrituras de cosas de indios, y tanto le aprovecharán para su propósito como las coplas de Gaiferos.» (2) Más adelante se expresa así: «Yo tuve en mi poder *once* libros de marca de pliego en que se contenían en

[1] Apuntes comunicados por el Sr. D. J. M. de Agreda.  
[2] Lib. IV, cap. 44.

curiosísima lengua mexicana, declarada en romance, todas las materias de las cosas antiguas que los indios usaban en su infidelidad, así de sus dioses y idolatrías, ritos y ceremonias de ella, como de su gobierno, policía, leyes y costumbres de mayores, y de todo género de conversación y trato humano que ellos tenían antes que los españoles viniesen: los cuales libros también compuso *con intento de hacer un Calepino* (como él decía), en que diese *desmenuzada* toda la lengua mexicana (que es de maravilloso artificio) en su propiedad y naturaleza, según los mismos indios la usaban, viendo que se iba ya corrompiendo. . . . Tuvo tan poca dicha este bendito padre en el trabajo de sus escritos, que estos once libros que digo se los sacó con cautela un gobernador de esta tierra, y los envió á España á un cronista que pedía papeles de Indias, los cuales allá servirán de papeles para especias.» (1)

En estos dos pasajes de Mendieta hay discrepancias, por no decir contradicciones. Primero dice que eran *doce ó trece* cuerpos [volúmenes], y después que *once*. En una parte, que Sahagún *compuso* el Calepino; en otra que escribió aquellos libros *con in-*

(1) Lib. V, pte. I, cap. 41.

*tento de hacer un Calepino*. Hay bastante diferencia entre *haber hecho* y *haber tenido intención de hacer*. Las materias de que trataba aquella grande obra son las mismas que las de la *Historia*, y aun el número de volúmenes era igual; de modo que por aquí el *Calepino* se identifica con ella.

Busquemos en Torquemada, que escribió poco después que Mendieta. Hallamos asimismo dos pasajes, copias exactas de los dos de Mendieta, con algunas variantes para acomodarlos á las circunstancias particulares del nuevo escritor. No dice que hubiera tenido en su poder los libros, sino sólo «el de la conquista de esta tierra, de que me he aprovechado para mucho de lo que digo en ella.» (1) Esto confirma que se trataba de la *Historia*. No será fuera del caso advertir que á pesar de esa declaración, la *Monarquía Indiana* demuestra que el autor conoció y utilizó casi todos los libros de la *Historia General*, unos completos, otros truncos y otros en sumario, menos tres. (2)

Unos ochenta años después escribía Betancurt: «Compuso un libro que llamó *Calepino*, de marca mayor, que era de *doce* cuerpos, en que escribió de las cosas natu-

(1) Lib. XIX, cap. 37; lib. XX, cap. 46.

(2) Así me lo asegura el Sr. Troncoso, quien se tomó el trabajo de formar una Tabla de Correspondencias entre las obras de Sahagún y de Torquemada.



rales, animales y yerbas de la tierra, la demarcación de ella, el modo de hablar, la crianza, la religión y la política de éstos.» (1) Aquí está más claramente identificado el *Calepino* en la *Historia*. Betancurt no conoció ya ninguno de esos libros, y tuvo solamente la segunda redacción del de México.

La palabra *Calepino* despierta desde luego la idea de un *Vocabulario* como el de la lengua latina que escribió Ambrosio *Calepino*, y que después, en manos de sus adionadores, llegó á ser de once lenguas. Tan usado fué en las aulas, que se volvió nombre genérico de todo *Vocabulario*, y aun entró en nuestro *Diccionario* vulgar con la acepción de «*Diccionario latino*.» Las materias que los escritores citados atribuyen al *Calepino* de Sahagún no son, ciertamente, propias de un simple *Vocabulario*. No sabemos que entonces se escribieran por acá *Diccionarios históricos*, y menos que Sahagún hiciera cosa semejante.

Pero el propio Sahagún nos aclara todo en una *Advertencia al lector* que se halla al frente de la *Historia*: «Cuando esta obra se comenzó, *comenzóse á decir* de los que lo supieron que se hacía un *Calepino*, y aun

(1) *Escritores*, pág. 138.

hasta ahora no cesan muchos de me preguntar que en qué términos anda el *Calepino*. Ciertamente fuera harto provechoso hacer una obra tan útil para los que quieren deprender esta lengua mexicana, como *Ambrosio Calepino* la hizo para los que quieren deprender la lengua latina y la significación de sus vocablos; pero ciertamente *no ha habido oportunidad*, porque *Calepino* sacó los vocablos y las significaciones de ellos, y sus equivocaciones y metáforas, de la lección de los poetas y oradores y de los otros autores de la lengua latina, autorizando todo lo que dice con los dichos de los autores, el cual fundamento me ha faltado á mi por no haber letras ni escrituras entre esta gente; y así me fué imposible hacer *Calepino*, pero eché los fundamentos para quien quisiere con facilidad lo pueda hacer, porque por mi industria se han escrito *doce* libros de lenguaje propio y natural de esta lengua mexicana, donde allende de ser muy gustosa y provechosa escritura, hallarse han también en ella todas maneras de hablar y todos los vocablos que esta lengua usa, tan bien autorizados y ciertos como los que escribió Virgilio y Cicerón y los demás autores de la lengua latina. Van estos doce libros de tal manera trazados, que cada plana lleva tres columnas: